

## Según *la Biblia* Cuándo *la* Guerra es Justificable, PARTE 2



*Washington cruzando el Delaware, Emanuel Leutze (1851)*

En el primer estudio de esta serie de dos partes sobre la comprensión bíblica de la guerra, examinamos si la *teoría de la guerra justa*, es decir, las pautas históricas y determinantes utilizadas por los líderes estadounidenses para determinar el uso o no uso de la guerra, se basan en las Escrituras.

De hecho, esa teoría está firmemente basada en las Escrituras, lo que plantea una cuestión importante. A medida que nuestra cultura se deshace rápidamente de su fundamento judeocristiano, ¿seguiremos informados y guiados por la teoría de la guerra justa y los cuatro principios para librar una guerra? Usted lidera los Estados Unidos en un momento en que el mundo

está lleno de violencia, agresiones y conflictos, y algunas naciones incluso atacan a sus propios ciudadanos civiles inocentes. Al tomar decisiones sobre cuándo participar en un conflicto o en una guerra, es muy importante saber lo que dicen las Escrituras sobre los principios de la guerra.

Sigue leyendo, amigo mío.



Ralph Drollinger

## I. INTRODUCCIÓN

En la primera parte de esta serie de dos partes, obtuvimos una comprensión general de lo que la Biblia tiene que decir sobre la guerra. A continuación, hemos profundizado en lo que la Biblia dice cuál es el papel de la institución de gobierno de Dios. Es importante que distingamos y contextualicemos el papel institucional del gobierno de los pasajes que hablan de las responsabilidades individuales.

En tercer lugar, para comprender este tema, examinamos si existe una base bíblica para la *teoría de la guerra justa*, histórica y basada en la tradición cristiana, que ahora es aceptada internacionalmente. La *teoría de la guerra justa* consta de ocho principios, y en la primera parte se investigó si las Escrituras apoyaban cada uno de ellos. Se visitaron los pasajes de la Palabra de los que surge cada uno de los puntos. Mi intención era y sigue siendo enraizar su comprensión de la guerra en las Escrituras. Como servidor público federal, es crítico que usted sea capaz de razonar el uso o no uso de la guerra desde una conciencia bíblicamente formada.

Este estudio examinará los dos campos principales que se oponen a la *teoría de la guerra justa*: la posición pacifista cristiana y la no intervencionista, que es sostenida por algunos cristianos y no cristianos por igual. ¿Cómo intentan los defensores de estos puntos de vista subrayar sus ventajas? ¿Tienen una base bíblica?

### **ESTE ESTUDIO DEBERÍA SER MUY ÚTIL PARA ACLARAR LAS IDEAS SOBRE LA CRISIS ACTUAL.**

El examen de estos temas ayudará al servidor público en su conciencia y confianza en los principios bíblicos, que conducen a la formación adecuada de convicciones sobre el uso justo y ético de la guerra.

### **DIOS NO SE OPONE NECESARIAMENTE A LA GUERRA. MÁS BIEN, LA PREGUNTA QUE HAY QUE HACERSE ES: ¿CUÁNDO ESTÁ JUSTIFICADA LA GUERRA?**

Los ocho aspectos internacionalmente aceptados de la *teoría de la guerra justa* representan los criterios bíblicos y aceptados por el tiempo para responder a la pregunta: ¿cuándo es la guerra moral y éticamente justificable? Suponiendo que se cumplan todos los criterios, ¿cuáles son los principios bíblicos y aceptados por el tiempo para librar una guerra justa? Hay cuatro que examinar antes de estudiar los puntos de vista pacifista y no conformista y descubrir la base bíblica de cada uno.

## II. LOS CUATRO PRINCIPIOS DE LA LUCHA EN LA GUERRA

La frase latina para estos principios es *jus in bello* que significa "la conducta correcta dentro de la guerra". Los defensores de la *teoría de la guerra justa* han desarrollado estas cuatro directrices morales sobre cómo debe librarse una guerra. Esos cuatro principios cuentan con apoyo bíblico.

### A. PROPORCIONALIDAD EN EL USO DE LA FUERZA

Este criterio difiere de la *Proporcionalidad de los Resultados* (como se discutió en el primer estudio sobre la guerra), que se refiere a la consideración de una nación de ir a la guerra, en la que se considera el costo de los daños adicionales en relación con el logro del objetivo antes de la decisión de participar.

Lo que se quiere decir aquí es que, en relación con la guerra, no se debe hacer más uso de la fuerza que el necesario para alcanzar los objetivos. Deuteronomio 20:10-12 sirve para ilustrar esta consideración moral cuando se libra una guerra justificada. En el contexto de este pasaje, Dios instruye a Israel cuando la nación entra en la Tierra Prometida sobre cómo hacer la guerra. En este caso, borrar a los muchos y variados detestables y serios causantes del mal: los hititas, los amorreos, los cananeos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos (v. 17). Fíjese en el pasaje:

*Cuando te acerques a una ciudad para pelear contra ella, primero le ofrecerás la paz. Y si ella está de acuerdo en hacer la paz contigo y te abre sus puertas, entonces todo el pueblo que se encuentra en ella estará sujeto a ti para trabajos forzados y te servirá. Sin embargo, si no hace la paz contigo, sino que emprende la guerra contra ti, entonces la sitiaremos.*

En este caso, el plan de guerra incluía un *asedio*. El punto es que Dios desea un uso proporcional de la fuerza para lograr los objetivos de la guerra. La fuerza adicional o mal dirigida que no sirve para lograr los objetivos reales no es ético.

Obsérvese además, y muy importante, en Deuteronomio 20:17 que Dios no se equivoca después de ordenar a Israel que ofrezca una propuesta de rendición; ¡Él no inicia una negociación! Él dice con toda claridad que si la oferta es rechazada:

*Sino que los destruirás por completo...*

Esta directriz puede parecer dura — pero no lo es si se observa en el contexto más estricto en el que está escrita. Dios informa a Israel (y a otras naciones a lo largo de los siglos venideros) de un

ingrediente necesario para librar con éxito una guerra: no puede haber vacilación una vez que una nación ha decidido ir a la guerra. Cuando se estudia todo Deuteronomio 20:

### **HAY UN ENFOQUE MUY DIFERENTE EN CUANTO A LA FORMA EN QUE DIOS INSTRUYE A ISRAEL PARA IR A LA GUERRA EN COMPARACIÓN CON LA FORMA EN QUE ALGUNOS TRATARÍAN LA CRISIS ACTUAL.**

Se podrían mencionar otros pasajes de la Palabra de Dios para ilustrar mejor este principio de proporcionalidad en el uso de la fuerza, pero en aras de la brevedad, descubramos el segundo principio de la lucha en una guerra.

#### **B. DISCRIMINACIÓN ENTRE COMBATIENTES Y NO COMBATIENTES**

En el transcurso de la guerra, es necesario tener en cuenta y cuidar adecuadamente a los no combatientes. Deuteronomio 20:13-14 habla de este principio:

*Cuando el SEÑOR tu Dios la entregue en tu mano, herirás a filo de espada a todos sus hombres. Solo las mujeres y los niños, los animales y todo lo que haya en la ciudad, todos sus despojos, tomarás para ti como botín. Comerás del botín de tus enemigos, que el Señor tu Dios te ha dado.*

A menudo, en la guerra, los ciudadanos del país son inocentes y no están de acuerdo con las malas acciones de sus líderes. Esta realidad debe tenerse siempre en cuenta y remediarla de alguna manera cuando se libra una lucha. Al igual que los niños en un divorcio matrimonial, los transeúntes inocentes deben ser tratados con amor y compasión y, en la medida de lo posible, protegidos de la lucha.

#### **C. EVITAR LOS MÉTODOS MALIGNOS**

Hay varias formas malvadas de luchar en una guerra. Aquí sólo desarrollaré una: durante una guerra, los prisioneros del otro país deben ser tratados con respeto. A menudo, los prisioneros de guerra se sienten aliviados por no tener que vivir con un alma en conflicto, ya que se han visto obligados a ir contra su conciencia interior por culpa de un gobernante malvado. A menudo son víctimas de campañas de propaganda en las que los líderes de su país no les han proporcionado toda la verdad de la historia. El Salmo 34:14 y una multitud de otros pasajes describen lo que pasa en sus corazones, y el pasaje debe ilustrar los corazones de sus captores:

*Apártate del mal y haz el bien, Busca la paz y síguela.*

Todos los prisioneros deben ser tratados con justicia y rectitud. (El uso de la tortura en un perpetrador del mal capturado es una excepción — y es el tema de otro estudio bíblico considerando la ecuación moral del bienestar de una persona malvada frente al bien de muchas personas inocentes). En un sentido pragmático de la motivación relativa al trato respetuoso de los cautivos, los capturados han sido retirados con éxito de la batalla; como piezas capturadas en una partida de ajedrez, son agentes neutrales que ya no están en juego. (Téngase en cuenta que Hitler perdió la Segunda Guerra Mundial en gran parte debido a la absoluta falta de mano de obra).

## D. BUENA FE

El último de los cuatro criterios para luchar con justicia en una guerra es la buena fe. Conocedor, por la verdad bíblica, de que todos los hombres han sido creados a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:26), al ir a la guerra debe haber un deseo genuino y sincero de restablecer la paz y vivir en armonía con la otra nación porque, en última instancia, aunque haya hecho el mal, una vez que sea castigada y humillada, puede y debe seguir el perdón. El requisito de la buena fe está en consonancia con la madurez personal e institucional; cuando estos últimos motivos están presentes durante la batalla, sirven para gobernar y manifestar los métodos utilizados en la batalla. En Mateo 5:43-44 Jesús afirma lo siguiente en el Sermón del Monte:

*Ustedes han oído que se dijo: “AMARÁS A TU PRÓJIMO Y ODIARÁS A TU ENEMIGO”. Pero Yo les digo: amen a sus enemigos y oren por los que los persiguen.*

Estos pasajes y otros proporcionan a los líderes de una nación la actitud correcta en relación con el resultado final deseado de una guerra:

### **EL MOTIVO DE LA GUERRA DEBE SER SIEMPRE EL DESEO DE RESTAURACIÓN, NO DE ANIQUILACIÓN.**

Esto es similar, en principio, a lo que nosotros, como padres, tenemos en mente cuando castigamos a nuestros hijos: una necesidad frecuente en un mundo caído.

En resumen, estos cuatro principios bíblicos inviolables y medidos para librar una guerra son en principio justificables. Afortunadamente, e históricamente, la cultura bélica de Estados Unidos se ha basado en gran medida en estos principios, y nuestra nación ha emulado estos valores en su uso de la fuerza. Sin embargo, no debemos suponer que su cumplimiento será siempre así. Dado que nuestra cultura está empeñada en desechar sus bases judeocristianas, esperar que no sigamos informados y guiados por la *teoría de la guerra justa* y los *cuatro principios para pelear una guerra* es ciertamente razonable. La ideología y las acciones externas están intrínsecamente relacionadas; una sigue a la otra. En consecuencia, enseñar lo que la Escritura tiene que decir sobre estos principios a los legisladores es críticamente importante.

## III. LA POSICIÓN PACIFISTA

Una opinión minoritaria opuesta a la *teoría de la guerra justa* es el *pacifismo militar*. Este punto de vista cree que el uso de la fuerza militar es siempre incorrecto, y que los creyentes deben reclamar una objeción de conciencia si son reclutados en el ejército. Los pacifistas creen que la violencia es siempre mala.

Los supuestos argumentos bíblicos a favor del pacifismo son los siguientes. Intentaré argumentar en contra de cada uno de ellos respectivamente.

### A. JESÚS NOS ORDENÓ PONER LA OTRA MEJILLA

Contextualmente, este pasaje (Mateo 5:39), que a menudo se malinterpreta y se aplica erróneamente, está hablando de que el creyente no debe tomar represalias, o ser *personalmente* vengativo en su naturaleza y comportamiento *personal*. El pasaje no está abogando por que la parte ofendida simplemente se olvide de la injusticia a causa de algún tipo de mala acción. Observe la misma idea en Romanos 12:19 que también incluye una solución para la injusticia. El versículo indica la forma adecuada en que se obtiene justicia en relación con una ofensa *personal*:

*Amados, nunca tomen venganza ustedes mismos, sino den lugar a la ira de Dios, porque escrito está: «MÍA ES LA VENGANZA, YO PAGARÉ», dice el Señor.*

Muy importante, varios versículos después se introduce al representante de Dios para la justicia: el Gobierno. Tenga en cuenta que en el texto original de las Escrituras no había números de versículos ni divisiones de capítulos. Esas ayudas fueron añadidas posteriormente por el hombre, y en algunos casos, fueron añadidas en el lugar equivocado como en el caso de Romanos 13:4. La Escritura afirma que la institución del gobierno creada por Dios es su método para invocar la justicia, donde afirma, *Porque no en vano lleva la espada...* El gobierno existe para vengar la ira de Dios sobre los malhechores. Lo que las Escrituras enseñan en Mateo 5:39 y Romanos 12:18 no es *pacifismo*. Estos versículos enseñan que *los individuos no deben buscar la venganza personal*. No debemos tomar la ley en nuestras manos, sino que debemos apelar a los medios de Dios para lograr la justicia: la institución del gobierno.

Para ilustrar este punto, es interesante observar que en Lucas 22:36b Jesús ordenó a sus seguidores que llevarán una espada:

*El que no tenga espada, venda su manto y compre una.*

Aunque Jesús no era un pacifista, esta instrucción indica que era consciente de la existencia y el remedio de la agresión pecaminosa en el mundo. Pero, atención, Jesús no estaba sugiriendo un autodenominado justiciero en o por este pasaje; la espada debía usarse para la autodefensa y la protección contra los ladrones.

En resumen, la idea de poner la otra mejilla en Mateo 5:39 no apoya el pacifismo; más bien, el pacifismo utiliza este pasaje indebidamente, fuera de su contexto bíblico y teológico, para apoyar su opinión errónea.

## **B. JESÚS NOS ORDENÓ AMAR A NUESTRO PRÓJIMO COMO A NOSOTROS MISMOS**

Aunque Dios nos ordena amar a los demás, al mismo tiempo ordena al gobierno proteger al hombre de los malhechores. Ambas verdades son evidentes en las Escrituras. Proclamar la mitad de una verdad para argumentar a favor del pacifismo es, por tanto, un uso erróneo, si no una visión falsa, de esta Escritura. De ello se deduce que si yo personalmente amo a mi prójimo como a mí mismo (Mateo 22:39), también estaré dispuesto a protegerlo de todo tipo de mal.

### **C. EL USO DE LA FUERZA MILITAR MUESTRA UNA FALTA DE CONFIANZA EN DIOS**

Tal afirmación tiene el sabor de la condescendencia legalista, como si la persona que sostiene esta posición fuera más espiritual que la otra. Pero el hecho es que, como se ha visto anteriormente, Dios ordena específicamente el uso de la fuerza institucional contra el mal en Romanos 13:1-4 y 1 Pedro 2:13-14. Es incongruente que alguien pida a otro que "confíe en Dios" para cosas que no son afines a lo que la Biblia enseña. Es como decir que no hay que trabajar para ganarse la vida, sino "confiar en Dios para comer" porque la Escritura es clara en que hay que trabajar para comer. Teniendo en cuenta la perspicua enseñanza de las Escrituras sobre este tema, no es más apropiado decir a alguien que debemos confiar en Dios para usar la fuerza militar del gobierno, que Él puso en marcha para protegernos del mal.

### **D. LA VIOLENCIA SIEMPRE CONDUCE A MÁS VIOLENCIA**

Esta afirmación no es necesariamente cierta. El poder militar estadounidense impidió a Hitler cometer más violaciones y conquistar el mundo. El pacifista debería, en cambio, considerar la consigna con bases bíblicas: "La fuerza superior detiene la violencia criminal".

La violencia no conduce necesariamente a más violencia. En resumen, el pacifismo no tiene ninguna justificación bíblica y equivale sólo a una ilusión en un mundo malvado y caído.

## **IV. LA POSICIÓN NO INTERVENCIONISTA**

Los defensores del no intervencionismo creen en el principio de que una nación nunca debe interferir en los acontecimientos de otra de ninguna manera. El no intervencionista diría que si alguna nación invadiera un país inocente, no estaría justificado que una nación como Estados Unidos acudiera a su rescate. Pero esta opinión no está en consonancia con los propósitos del gobierno, tal y como se ha expuesto anteriormente en Romanos 13:1-4. De hecho, Dios reprendió a Edom por no intervenir y ayudar a Israel en Abdías 1:11:

*El día que te pusiste a un lado, El día en que extraños se llevaban su riqueza, Y extranjeros entraban por su puerta Y sobre Jerusalén echaban suertes, Tú también eras como uno de ellos.*

Cuando los babilonios invadieron Israel, el país vecino de Edom se quedó mirando. Dios afirma en este pasaje que esa nación fue culpable por no ayudar a su vecino, pronunciando, *tú también fuiste como uno de ellos.*

### **CUANDO ESTADOS UNIDOS ES FUERTE, Y LA AMENAZA DE SU INTERVENCIÓN ESTÁ SIEMPRE PRESENTE, EL MUNDO ES UN LUGAR MUCHO MÁS SEGURO.**

No cabe duda de que la presencia de Estados Unidos en todo el mundo y la presencia justa e histórica de esta nación fuera de sus propias fronteras — ya sea como miembro de la OTAN, firmando la

Doctrina Monroe, estableciendo tratados de defensa con Taiwán e Israel, o su presencia dispuesta y bien recibida para apoyar las bases militares en Filipinas, Alemania, Corea y Japón — han contribuido a la pacificación y al mantenimiento de la paz en todo el mundo. La paz es el fruto de una intervención bíblicamente justificada. Cuando Estados Unidos es fuerte, y la amenaza de su intervención está siempre presente, el mundo es un lugar mucho más seguro. Y lo contrario también es evidente: cuando la intervención estadounidense es de menor posibilidad, el malestar y la agresión maligna aumentan.

Los no intervencionistas deben ignorar intencionadamente las implicaciones de la Caída en Génesis 3, así como el propósito revelado por Dios para ordenar el gobierno en Romanos 13:1-4 y 1 Pedro 2:13-14. No están alineados con una visión cristiana del mundo en este punto. Más bien, se unen a los pacifistas en un pensamiento ingenuo e ilusorio. No puede haber ninguna duda:

**LA COMPRENSIÓN HISTÓRICA, LA OBEDIENCIA VOLUNTARIA Y LA  
APLICACIÓN FIEL DE ESTAS VERDADES BÍBLICAS POR PARTE DE LOS  
ESTADOUNIDENSES HA LLEVADO A UN MUNDO MUCHO MÁS SEGURO  
COMO RESULTADO.**

¡Alabado sea Dios por haber acertado en esto! Que usted, como servidor público, ayude a frenar la antibíblica tendencia secular actual hacia el pacifismo y al no intervencionismo. Esto conducirá a un creciente caos mundial.

## **V. RESUMEN**

Los humanistas laicos, que creen que el hombre es básicamente bueno, tienen un problema ideológico resultante con la guerra. Creen que todos los problemas pueden resolverse inteligentemente apelando a la razón. La visión cristiana del mundo está en franca contradicción: el hombre está caído y tiene propensión al mal. De ello se deduce que la guerra es necesaria a veces; Dios incluso envía a su pueblo a la guerra en las Escrituras. Si Dios aboga por la guerra a veces, se deduce que insiste en las directrices esbozadas en este estudio para la justificación de ir a la guerra y luchar en ella. De ello se deduce también que los puntos de vista pacifista y no intervencionista carecen de fundamento bíblico y muestran una ingenuidad teológica en relación con las graves y serias implicaciones actuales de la Caída.[cm](#)